

Geoturismo urbano en Vilaflor de Chasna (Tenerife, Canarias, España)

J. Samuel Suárez Francisco

Josué Pérez Pérez

William Hernández

F. Javier Dóniz Páez

El geoturismo en su acepción geográfica, además del patrimonio natural directamente asociado con las formas y procesos del relieve, tiene en cuenta también el vinculado con la gea. En este sentido, el geoturismo urbano consiste en la práctica de interpretar y divulgar la geodiversidad de un espacio urbano y su entorno a través de los afloramientos naturales (volcanes, coladas de lava, barrancos, etc.), del patrimonio cultural tangible inmueble o del propio plano y trazado urbano. Para su aplicación es necesario identificar los lugares de interés geoturístico del patrimonio natural y cultural presentes en la ciudad o en su entorno inmediato y realizar itinerarios geoturísticos. Existen varios tipos de itinerarios y se agrupan en geográfico-espaciales, geológicos o cronológicos. El objetivo de este trabajo es identificar los lugares de interés geoturístico en el municipio de Vilaflor y proponer una ruta de geoturismo urbano de tipo espacial. Para ello se han realizado varias campañas de campo identificando los lugares, luego se han seleccionado los más representativos y se han caracterizado y para los geomorfositos se ha aplicado la metodología del cálculo del patrimonio geomorfológico. Con el fin de sintetizar la información esta se ha volcado en una ficha. La elección de Vilaflor responde a la afluencia de visitantes que transitan y recibe por ser uno de los principales accesos al Parque Nacional del Teide desde el sur de la isla. La localidad de Vilaflor de Chasna se localiza en el sur de Tenerife, su centro histórico está por encima de los 1400 metros de altitud, dispone de una superficie de algo más de 56 km² y una población de 1667 habitantes en 2019. Su paisaje geomorfológico se caracteriza por la presencia de barrancos e interfluvios alomados en donde se pueden reconocer las fonolitas del Edificio Cañadas, los traquibasaltos de las Bandas del Sur, los piroclastos sálicos, los volcanes basálticos recientes y sus coladas y las formas y los procesos del desmantelamiento (barrancos, taludes, etc.). El paisaje vegetal está dominado por los pinares canarios. Los principales usos están asociados a la cultura del agua y los cultivos sobre "jable". Para la confección del itinerario se seleccionaron diez recursos, de estos dos son naturales (árboles legendarios y Barranco del Chorrillo) y ocho culturales, de los que cuatro corresponden al patrimonio civil (lavaderos, horno, casa los Soler y molino) y los otros al religioso (Santuario Hermano Pedro, Iglesia San Pedro, Ermita de San Roque y el Calvario). En todos ellos se pueden identificar, tanto de manera natural como en la construcción y ornamentación del patrimonio cultural, materiales diversos: fonolitas, basaltos, cantos de tosca o pumitas, piedras de barranco, etc. En relación los recursos inventariados, las posibilidades que ofrecen y su distribución, el itinerario espacial propuesto recorre de norte a sur los diez atractivos a lo largo de un recorrido de unos dos kilómetros, con un desnivel de 115 metros, tres horas de duración, baja dificultad, buena accesibilidad y se puede realizar en cualquier época del año.